

Cuaderno de Fandangos



*Recopilados en el pueblo de
El Alosno.*

Selección de letras de fandangos que de alguna manera, llegan a decir algo interesante desde la filosofía popular que encierran.

Hay miles de letras, pero no me ha llevado esta recopilación a plasmar la gran cantidad que puedan existir, sino cierta calidad en el mensaje que transmiten.

La temática es variada y en ella se muestran las diversas épocas de amoríos, contrabando, arriería, cacerías, aventuras, desengaños, traiciones...

Un verdadero deleite que se irá ampliando cuando nuevas letras nos hagan vibrar la fibra del sentimiento.

Antonio Blanco

<https://aloscultura.com/>

La libertad no comprendo
por más vuelta que le doy,
estoy 'sobrao' de talento
pero preso siempre voy
de mis mismos pensamientos.

Quiéreme sin interés
que es como yo a ti te quiero
porque el amor de verdad,
no se compra con dinero
se compra con lealtad.

Yo vi un lirio en una tumba
con tres gotas de rocío,
eran tres lágrimas puras
de un hombre que había 'querío'
a una mujer con locura.

En este mundo redondo
a nada le tengo aprecio,
sí me preguntan respondo
sí me desprecian desprecio
sí me aman correspondo.

Vive a tu libre albedrío
por los caminos del mundo,
pero no echés en olvido
que se pierde en un segundo
to lo que habías 'conseguido'.

Tu vienes fingiendo en mí
tus pasiones delirantes,
no puedo creer en ti
tu eres roca de barranco
y de precipicio el fin.

Pena es estar entre cadenas
penas es el aborrecer,
y sobre todas las penas
ninguna es como tener
amores en tierra ajena.

Alguien dijo por ahí
el mundo es como un pañuelo,
y yo digo desde aquí
que es un corral de borregos
con mucho miedo a morir.

Yo no necesito guía
para saber dónde voy
tengo la noche y el día
y los pasos que yo doy
nunca van en contra mía.

Como un hijo la quiero
Andalucía es mi madre
de corazón la venero
pero yo soy como el aire
mi patria es el mundo entero.

El viento de lado a lado
siempre va con la verdad,
si se hubiera descuidado
el viento estaría ya
en una cárcel encerrado.

El símbolo de la paz
es una blanca paloma,
pero el de la libertad
mientras haya quien no coma
nunca se podrá encontrar.

Con el amigo más grande
quise probar si era buena,
y me quedé ´convenció´
que piedras el agua lleva
cuando va sonando el río.

Que la gente me critique
no siento pena ninguna,
yo soy águila imperial
que mientras tenga una pluma
no dejaré de volar.

Presa está la libertad
en la cárcel del dinero,
entre rejas ´encadená´
y tiene por carcelero
el engaño y la maldad.

Ya se acabó la alegría
que en mi corazón reinaba,
y viendo que se moría
que solo a mí me dejaba
la que a mí más me quería.

Pocas veces la razón
posee el mando y la fuerza,
yo sigo con mis rarezas
´pa´ no caer en el pilón
donde hay tan poca vergüenza.

Una pistola te mata
y una pluma te sentencia,
yo de letras no sé nada
pero hay hombres bajo tierra
con una pluma y un arma.

Anoche lloré y reí
mira qué cosa tan rara,
lloré porque no te vi,
reí porque siempre estaba
acordándome de ti.

Hábito de San Antonio,
me puse pa que volviera
y ahora lo llevo del Carmen
´pa´ que te vallas y no vuelvas
porque tú no quieres a nadie.

A un hombre le oí decir
es de loco enamorarse
y al poco tiempo lo vi
a una mujer arrastrarse
y yo lo compadecí.

Si me ves en decadencia
y tú a mí me das de ´lao´,
yo me hago bien la cuenta
que el mundo no se ha ´acabao´,
tiene que dar muchas vueltas.

Ven acá siéntate aquí,
siéntate a la vera mía,
yo en una silla, tú en otra,
me cuentas tus alegrías
que las mías son muy pocas.

De cuantos he conocido
acostumbraba a reírme,
que mala suerte he tenido
que de mi vino a reírse
el que menos ha valido.

Aquel que tenga familia
que no hable mal de nadie,
que puede ser que en el mundo
de la suya también hablen
y causen daños profundos.

Desgraciado aquel que vive
y come pan de casa ajena,
siempre mirando las caras
si la ponen mala o buena
pa que no le nieguen nada.

No desprecies al infeliz
aunque el dinero te sobre,
yo he visto a un rico vestir
con los desechos de un pobre,
de puerta en puerta pedir.

Un loco me preguntó
que es lo que me pasa a mí,
el loco a mi me escuchó
entonces le oí decir
tú estás más loco que yo.

Lo solo que yo me siento
cuando cierran la cancela,
y es que no son los de dentro
los locos son los de fuera
donde nadie está contento.

El criterio y la verdad
por días se van perdiendo,
el egoísmo y maldad
en su lugar van creciendo
donde iremos a parar.

Cada cual viva su vida
no se meta en la de nadie,
y no debe de olvidar
que el más chico y el más grande
tiene por donde callar.

No se puede comparar
la honra con el dinero,
el dinero ´roa´ y vuelve
la honra no ´pue´ volver
una vez que ya la pierdes.

Pa triunfar en esta vida
diplomacia y corazón,
el emplear la soberbia
es una equivocación
el triunfo viene a tierra.

Hay personas que se alegran
de ver sufrir y penar,
dice la tabla del sino
to el que se alegra de un mal
viene el suyo de camino.

En esta vida no quiero
consejos que sean de nadie,
que consejos sin dinero
son castillos en el aire
yo ni los doy ni los quiero.

Cuando ni andaba siquiera
lo recogí siendo un niño,
se ha hecho un hombre a mi vera
y le tengo más cariño
que si de mi sangre fuera.

Abusó de mi amistad
diciendo que era mi amigo,
no anduvo con la verdad
yo prefiero al enemigo
cuando la cara me da.

Los años te dan vejez
el mundo te da experiencia,
que nada tiene que ver
esto con la inteligencia
que con eso hay que nacer.

El hierro se va forjando
en el yunque del herrero,
y el hombre va madurando
con los golpes traicioneros
que la vida le va dando.

A mi modo y mi manera
mi vida quiero vivir,
que por mucho que me quieran
nadie morirá por mi
el día que yo me muera.

En ese engaño he vivió,
un engaño es el amor
puse mis cinco sentidos
quise con el corazón
y un engaño he recibíó.

Con roca de pedernal
yo me he hecho un candelero
´pa´ yo poderme alumbrar
que luz es lo que yo quiero
no vivir en la oscuridad.

Un fandango yo escuchaba
desde antes de nacer,
mi madre me lo cantaba
´pa` que pudiera entender
la herencia que me dejaba.

Lo canto como lo siento
el fandango de mi tierra
según me inspire el momento
suave como la brisa
o con la fuerza del viento.

El compás me va llevando
cuando me pongo a cantar,
el ritmo me lo va dando
una guitarra templá
y a mi aire voy cantando.

El orgullo y el querer
se pelean en mi mente,
una guerra sin cuartel
donde no existe la muerte
sólo existe una mujer.

A ti te extraña que yo
te dejara de querer,
la culpa no será mía
porque tendré que volver
con la que a mí me quería.

Yo me enamoré una vez
y no me enamoro más,
el hombre que se enamora
loco se puede volver
como a mí me pasa ahora.

´Toítas´ mis atenciones
las pagas con el desaire,
pero tendrás ocasiones
de llorar gotas de sangre
recordando mis acciones.

De ronda por los caminos
voy con mi perra lucera,
yo no le temo al destino
sabiendo que tú me esperas
rezando junto al molino.

En un cofre de romero
guardo el brillo de tus ojos,
mira si yo a ti te quiero
que le he puesto por cerrojo
mi manta de bandolero.

Por una montaña espesa
vuela una paloma triste,
va en busca del bien que adora
no hay rincón que no registre
con que sentimiento llora.

Todas las mañanas voy
a preguntarle al romero,
si el mal de amor tiene cura
porque yo me estoy muriendo
sin frío ni calentura.

El que nace ´pa´ ser bueno
aunque no quiera, lo es.
El que nace ´pa´ ser malo
ser bueno no puede ser,
por más que quiera intentarlo.

Lo de ayer ya se pasó
lo de hoy se va pasando,
mañana nadie lo ha visto
asi que vamos andando
decía un sabio muy listo.

El hombre para ser hombre
si quiere ayudar a otros
necesita tres partidas
hacer mucho, hablar poco
y no alabarse en su vida.

Nadie hable mal del día
hasta que la noche llegue,
yo he visto mañanas tristes
tener las tardes alegres
y anocheceres felices.

Desgraciao aquel que come
el pan en manita ajena,
siempre mirando a la cara
si la ponen mala o buena
su deuda nunca se acaba.

Todo aquel que tenga penas
que me las venga a contar,
que por muchas que me cuente
yo le puedo contar más
lo que mi corazón siente.

No encontrarás en el mundo
un corazón como el mío,
ni persona que te quiera
como yo a ti te he quería
sin importarme quien eras.

Yo pienso lo que me pasa
cuando sumo mi cariño
y resto mis esperanzas
se multiplican mis penas
y se divide mi alma.

Déjame que beba vino
no me digas que no beba,
que puede ser que algún día
quiera beberlo y no pueda
porque me falte alegría.

Porque niegas el delirio
que tienes por mi persona,
le das martirio a tu cuerpo
tú te estas matando sola
y yo pasando tormentos.

Para quererte nací
para quererme naciste
yo te amé cuando te vi
y tu a mi cuando me viste
quiso dios que fuera así.

De esa reja que fue mía
quita ya tú nuestras flores,
que han perdido la alegría
sin ver aquellos amores
que yo contigo tenía.

Quien pudiera penetrar
dentro de tu pensamiento,
quien pudiera adivinar
sí es mi dicha o mi tormento
lo que tú me quieres dar.

Tú te has ido de mi vera
creyendo de mejorar
te fuiste buscando el bien
y te has encontrado el mal
no anduviste con buen pie.

La venganza es un placer
al alcance de cualquiera,
pero has de saber muy bien
que hay personas que se vengan
y se arrepienten después.

Te llevo siempre conmigo
reinando en mi pensamiento,
y cuando hablo contigo
te digo lo que no siento
sintiendo lo que no digo.

El quererme a mi quitar
tu amor de mi pensamiento,
es escribir en el aire
o predicar en el desierto
donde no lo escuche nadie.

Yo no podré ser feliz
hasta que tú no me quieras,
pa que me habré enamorado
tan locamente de ti
sí motivos no me has dao.

No te pongas orgullosa
porque te veas tan bonita,
bonita es también la rosa
viene el tiempo y la marchita,
la hermosura es poca cosa.

Vive a tu libre albedrío
por los caminos del mundo,
pero no eches en olvido
que se pierde en un segundo
lo que en años has conseguido.

Andas diciendo a la gente
que anoche lloré por ti,
es verdad yo no lo niego
también tú has llorado por mí
y yo a nadie se lo cuento.

Pajarillo que se escapa
a la jaula ya no vuelve,
cariño que se ha perdido
se ha perdido para siempre
y se echa en el olvido.

Triste la fuente sin agua,
triste el fuego sin calor
y más triste todavía
la persona sin amor
que va pasando la vida.

Él se reía de los celos
y los celos lo mataron,
sin saber que es un veneno
que tenemos los humanos
cuando de verdad queremos.

Dame el néctar de tus labios
que me quiero emborrachar,
que ni los mejores vinos
tienen tanto paladar
como tus labios divinos.

De ti no me olvidaré
ni he de guardarte rencor,
que si tu piensas volver
aquí está mi corazón
pa lo que quieras de él.

A las flores con el pie
le vas quitando el rocío,
que mala es una mujer
cuando tiene comprendido
que un hombre la quiere bien.

En la agonía de un sabio
a su cama me acerqué,
me dijo que se moría
que lo mandaba Undivé*
y no valen sabidurías.

No te fíes del cariño
que tenga muchas palabras,
que el verdadero cariño
se hace un nudo en la garganta
y se llora como un niño.

* es el nombre que en la cultura romaní se designa a Dios.

La mejor carrera es
la experiencia de los años
en ella pude aprender
a fuerza de desengaños
lo falso que el mundo es.

El que se tenga por grande
que se valla al cementerio
y verá lo que es el mundo
en un palmo de terreno
se acaba lo que se tuvo.

Yo quiero a quien no me quiere
sin poderlo remediar,
en el cariño sucede
que el que quiere de verdad
es el que sufre y se pierde.

Solo soy, solo nací
solo me parió mi madre,
solito tengo que andar
la soledad me acompañe
prefiero su libertad.

En la dicha de querernos
el destino nos unió,
y en la pena de perdernos
tuvimos culpa los dos
no supimos comprendernos.

Abre niña tu ventana
que a ti te vengo rondando,
y bajo la luna clara
quiero cantarte un fandango
al compás de mi guitarra.

No me importa lo que pienses
ni me importa lo que sientas,
me eres tan indiferente
que en ti no pienso siquiera
ni tus palabras me ofenden.

En la puerta de una iglesia
amargamente lloraba,
un hombre porque veía
que con otro se casaba
la mujer que más quería.

Del querer y de sus penas
nadie sabe una palabra,
es una cosita buena,
es una cosita mala,
da la vida o envenena.

Yo pa ti quisiera ser
pero de mí no depende,
las cositas del querer
se sienten o no se sienten
y nadie sabe el por qué.

Dices que ya no me quieres
puede ser que sea verdad,
pero yo sé que te pierde
tu orgullo y tu vanidad
y si te olvido te mueres.

Hijo mío de mi alma
no quieras tú saber tanto,
cuando pierdas la inocencia
conocerás los quebrantos
que nacen de la experiencia.

Por larga que sea la vida
nunca acabas de aprender,
yo que tanto te quería
puse en ti to mi querer
que equivocación la mía.

Retírate al olivar
y cuida de tus lechones,
no pienses en alcaldías
ni tampoco en elecciones
que son palabras perdías.

El fandanguillo a los nero
lo he cantao en alta mar,
entre arenales y fieras
lo he cantao en la ciudad
siempre que me acuerdo de ella.

Por distraerme leí
la historia de un sabio grande
y concluí por decir
que al cariño de una madre
nunca se le ha visto el fin.

Soy piedra y perdí mi centro
y rodando me fui al mar,
y por recurso del tiempo
mi centro vine a buscar
vida mía y no lo encuentro.

Pensando en ti me dormí
retrato del mismo cielo,
desperté y me hallé sin ti
me eché a llorar si consuelo
cielos que va a ser de mí.

Tengo un libro de fortuna
que me lo dio un molinero,
al reflejo de la luna
leí en el renglón primero
como tu cara ninguna.

Un fandango le canté
en la misma reja suya,
y tanto la emocioné
que me dijo seré tuya
aunque me olvides después.

Grandes tormentas de mayo
cruzan por la serranía,
alumbra la luz del rayo
de contrabando venía
galopando en mi caballo.

Es la ausencia doble pena
causa de total olvido,
de tu vera me aparté
y desde entonces no vivo
hasta no volverte a ver.

Mis lágrimas voy echando
en un vaso de cristal,
ahora las echo en el suelo
porque de tanto llorar
el vaso lo tengo lleno.

Entré en el jardín de Venus
a sembrar varias cosillas,
sembré el aborrecimiento
y recogí la semilla
del fruto del escarmiento.

Los jilgueros con sus trinos
cantan sobre los zarzales,
lucen sus colores finos
y adoran al sol que sale
con sus cantes tan divinos.

Yo tengo la mejor jaca
para pasar el contrabando,
se tira por los zarzales
y por los charcos nadando
cuando la guardia le sale.

Cuando yo más te quería
dulce encanto de mi amor,
y tú me correspondías,
el servicio me llamó
para tu pena y la mía.

Vamos llegando y cantando
a la puerta de esta dama,
alcemos todos la voz
que tiene lejos la cama
allá arriba en el balcón.

Esta carta va cerrada
con alegría y talento,
a tus manos ha de llegar
y te has de poner contento
sí me quieres de verdad.

Me puse a considerar
la importancia del dinero,
que si te llega a faltar
nadie te mirará luego,
no tienes, no vales ná.

Yo he visto a un hombre vivir
con más de cien puñaladas,
y luego lo vi morir
con una sola mirada
que no pudo resistir.

Yo conocí a un ruiseñor
que no podía cantar,
porque una pena de amor
lo estaba queriendo ahogar
lo mismo que mi dolor.

A la plaza del querer
fui preguntando por ti,
una noche me encontré
que no vivías allí
mira si me equivoqué.

La calle de mis dolores
la tengo yo que sembrar
de naranjos y de limones,
en cada esquina un rosal
y en medio un jardín de flores.

Un niño vi que lloraba
porque a su madre perdió,
un sabio al oírlo dice:
perdiste el único amor
que sobre la tierra existe.

Cinco sentidos tenemos
y cinco necesitamos
y los cinco los perdemos
cuando nos enamoramos
y nos inundan los celos.

Pobre de mí que me quejo
de un amor que me engañó
como el que mira la piedra
después de dar el tropezón,
de nada sirven las quejas.

Si quieres ver si te quiero
vérame el sueño una noche,
y verás mi desvarío
que te estoy llamando a voces
como loco y sin sentío.

Flores, prudencia y modelo,
que en esta tumba se encierran,
madre, calme usted su duelo
si una flor perdió la tierra
un ángel más tiene el cielo.

No te hagas ilusiones
que yo no te quiero a ti,
que al quiero es a tu padre
que es el portero del cine
y me deja entrar de balde.

Yo sembré un lirio en tu pecho
lo regué con ilusiones,
no recordando que en piedra
pudieran brotar las flores
y se echó a perder la siembra.

En el parque del encanto
entre jazmines y rosas,
entonaba yo un fandango
y me dijo una paloma
no sigas que estoy llorando.

Cuando voy por leña al monte
y me pierdo en la espesura,
contemplo la blanca nieve
y recuerdo la hermosura
de lo bonita que eres.

Con la luz de la mañana
te he comparado mil veces,
porque ardiendo en viva llama
cuando te miro parece
agua que brillante mana.

Toda mi gran ilusión
la perdí cuando la guerra,
la escopeta, el perdigón,
una canana y mi perra,
las dejé en el Cobujón.

Vino pa la soleá
aguardiente pa el fandango,
pa ti una buena amistad
y el cariño pa mi mare
que la que quiero yo más.

Por un fandango cantar
a un querer lo ajusticiaron,
pero en el juicio oral,
volvió a cantar el fandango
y lo absolvió el tribunal.

Bendita mil veces sea
la mujer que, con acierto,
entra en batalla de amor
y sale con lucimiento
sin desprestigiar su honor.

Has tenío el atrevimiento
de tirá al fango tu honra,
pero tú sabes de cierto
que antes o después se cobran
con creces los sufrimientos.

En este mundo redondo
quien mal anda, mal acaba,
y en casa del jabonero
el que no cae, resbala,
y se arrastra por el suelo.

Cuando paseo a caballo
to er mundo mira mi jaca,
porque yo estoy convencío
que en su doma se destaca
lo que conmigo ha aprendío.

La vida no se comprende
si no se tiene dinero,
al que es pobre nadie atiende
lo mismo que el pordiosero
que de limosna depende.

Tiene el arcoíris nuevo
siete colores distintos,
pero le falta el moreno
ese color tan bonito
que los gitanos tenemos.

Cayó una estrella del cielo
y se fundió en la mañana,
con el verdor de los campos
y sonar de una guitarra,
entonces nació el fandango.

Solo por velar tu sueño
me paso la noche en vela,
y es tanto lo que te quiero
que estás durmiendo a mi vera
y mirándote no duermo.

Un fandango te canté
y te enfadaste conmigo,
un mensaje que lancé
si tu no lo has recogido
ya sabrás bien el por qué.

Las tristezas de mi vida
no las canto en mis fandangos,
que el fandango es alegría
y cuando yo estoy cantando
se olvidan las penas mías.

Mi jaca torda trotando
ha perdido las herraduras,
va contenta galopando
lleva su trote, segura
porque me estás esperando.

A mi caballo templaba
para poder conseguir,
arrimarlo a tu ventana
pa poderte yo decir
lo que te quiero serrana.

Si tú me hubieras querido
como yo te quise a ti,
yo no me hubiera perdido
y tú te podrías reír
de quien de ti se ha reído.

Soy un ser que no le temo
ni a los hombres ni a las fieras,
pero me convierto en niño
cuando me siento a tu vera
y me tratas con cariño.

Te bañaste en el río
y te vi sin que me vieras,
tu figura parecía
Venus de carne morena
que de las aguas surgía.

Diviértete cuanto quieras
mientras yo estaré llorando,
que puede ser que algún día
tu risa se vuelva en llanto
y mi llanto en alegría.

Te estoy viendo la tendencia
de quererme dominar,
no seas tonta, ni necia
que lo que te pue pasar
es que pierdas la paciencia.

El querer quita el sentío
y anula el entendimiento,
valentías hace un hombre
pa aguantar sus sentimientos
y que el mundo no lo note.

Cuando se escribe por gusto
que poco dice el papel,
en cambio, cuando se quiere,
que claramente se ve
lo que las palabras pueden.

Pastorcillo que entre flores
vas cuidando tus ovejas,
quiera dios que al ser un hombre
la cabrilla que más quieras
no salga tirando al monte.

Un amor sencillo y puro
la infancia lo coronó,
sigan nuestros corazones
por la senda del amor
con ardorosas pasiones.

Las lágrimas del querer
no tienen comparación,
el hombre de más talento
no manda en su corazón
y muere de sufrimiento.

Yo conocí a un hombre fiel
que andaba como un reloj,
un día probó el querer
y en un hospital murió
loco por una mujer.

Yo he aprendíó a ser feliz
viviendo de fantasía,
el mundo es tan embustero
que ha vendíó la alegría
por un puñao de dinero.

Cuando yo lloro, tu ríes,
cuando tú lloras, yo sufro,
eso demuestra serrana
que mi cariño es más justo
que el peso de una romana.

El mundo entero crucé
desde un polo al otro polo,
y en toas las partes canté
el fandango de El Alosno
al recordar tu querer.

Déjame vivir en paz
no quiero juergas ni vino,
yo tengo una enfermedad
que cuando bebo me acuerdo
de lo que quiero olvidar.

Yo no negaré el hablarte
ni la palabra de adiós,
el quererte como antes
eso no lo hago yo
bastante he sido ignorante.

Tengo un corazón tan fuerte
puede querer y olvidar,
yo te quise más que a nadie
ahora no te quiero ya
que diferencia tan grande.

El primer amor es amor
el segundo no apasiona,
eso a mí me sucedíó
con la primera persona
que en el mundo quise yo.

Una rosa ha florecíó
dentro de mi corazón,
porque nunca había sentíó
lo que es querer con pasión
hasta que te he conocíó.

Brillan tus ojos serrana
como la luna de enero,
y a través de tus pestañas
son tus ojos dos luceros
de los que alumbran el alba.

Cuando me hablaba contigo
no faltó quien me dijera,
que no pensara en tu amor
que eras cabeza ligera
de poca cavilación.

Sale el sol por la mañana
determinado y valiente,
y cuando ve tu hermosura
se retira hacia el poniente
dejando la noche oscura.

Los consejos pa mí son
árboles que no dan fruto,
pues yo tengo que querer
a quien sea de mi gusto
y a nadie me quejaré.

Que abandone tu querer
todo el mundo me aconseja,
yo no quiero obedecer
los consejos que me han dao
aunque me pese después.

Yo eché un anzuelo en el mar
pasó el tiempo y no pesqué,
tu me echaste una mirá
y contigo me casé
tu sí que sabes pescar.

Mírame a los ojos y dime
de verdad que no me quieres,
si lo haces sin llorar
yo te juro que te creo
aunque sé que no podrás.

Aquel que por mi suspire
con un suspiro le pago,
yo miro a quien bien me mire
yo no acaricio ni halago
a quien de mi se retire.

Aunque en una cruz te pongas
vestido de nazareno,
y pegues las tres caídas
en tus palabras no creo
porque eres de la mentira.

Cuando dejó de existir
se llevó un grato recuerdo,
iba camino del cielo
y en su corazón llevaba
los fandangos alosneros.

Son las seis de la mañana
viene clareando el día,
ya solo queda una estrella
esa es la tuya y la mía
vamos los dos a por ella.

En los mares de la duda
mi corazón naufragó,
en las borrascas del alma
no cabe ningún timón
si el amor no tiene calma.

Ya mi guitarra no toca
ni soleares, ni tangos,
ni tampoco bulerías
que lo que toca es fandango,
cosas de la tierra mía.

A ti tu mala conciencia
es la que te ha castigao,
has de llevar con paciencia
el mal que tú te has buscao
de mí no esperes clemencia.

Canta el ruiseñor en la zarza
el trino de sus amores,
en la cárcel llora el preso,
yo lloro por los amores
ausentes de largo tiempo.

Salí de Málaga un día
con mi carga de tabaco,
y me salió la partía
eché mano a mi retaco
con la esperanza perdía.

Un ruiseñor presumió
cantaba alegres canciones,
mientras su hembra en el nío
abrigaba a sus pichones
pa que no pasaran frío.

En sabios libros leí
que era libre el pensamiento,
pero como siendo así
no puedo yo ni un momento
dejar de pensar en ti.

Saben que me estoy muriendo
y no vienen mis amigos,
pero me dice mi mare
estando yo aquí contigo
que falta te hace nadie.

De lejos nos miraremos
como dos amantes mudos,
y al cuello nos echaremos
una cuerda con dos nudos
y no nos olvidaremos.

Yo siempre tengo alegría
porque cuando siento pena,
me acuerdo de un fandanguillo
que me cantó una alosnera
en la calle el Cabecillo.

En la frontera del odio
paré mi caballo en seco,
no le di a beber del agua
de la fuente del desprecio
pa que no se desbocara.

Soy firme como muralla
mujer como otra cualquiera,
pero en dando mi palabra
aunque el rey me pretendiera
su corona despreciara.

Eres ligero en partir
pensamiento donde vas,
que no te puedo seguir
no me metas en parajes
donde no pueda salir.

Ni son todos los que están
ni están todos los que son,
así le sentí exclamar
a un hombre de corazón
que en un manicomio está.

Si supiera la vereda
dónde está mi cielo hermoso,
la noche la hiciera día
solo por tener el gozo
de hablar con la vida mía.

Le quieren poner barreras
a este querer tuyo y mío,
como si el cariño fuera
un negocio convenio
al alcance de cualquiera.

Al mundo vas publicando
que tú nunca me has querido,
registra bien tu memoria
y verás como yo he sido
el delirio de tu gloria.

Daba compasión de ver
a tía Leonor en la rivera,
diciéndole a tío Bartolo
esas gentes son muy nuevas
vuélvete p'atrás vilorio.

Deja que el mundo critique
y de mi formen historias,
soy un águila imperial
mientras me quede una pluma
no dejaré de volar.

Si acaso por la mañana
te despierta un aire frío,
no le echas la culpa al viento
que son los suspiros míos
que van buscando tu aliento.

Al puerto donde la llaman
siempre llega la primera,
si alguno quiere alcanzarle
le suelto un poco la vela
y ya no existen rivales.

Cuando yo niño formaba
grandes castillos de naipes,
hoy los formo de ilusiones
que más pronto se deshacen
cuando aprendo las lecciones.

Yo leí con ligereza
en el libro de cupido,
encontré una hermosa letra
que olvidarla no he podido
y que nadie la interpreta.

Que te quiero es tan verdad
como que existe la noche,
como el día claridad,
como la estrella del norte
que no puede variar.

A un sabio le he preguntao
por el libro del querer,
y el sabio me ha contestao
por quererlo yo saber
hasta ciego me he quedao.

En la puerta de tu casa
tengo escrito con mi sangre,
no hay plazo que no se cumpla
ni deuda que no se pague
si la razón no se nubla.

Mucho tengo que contarte
pero lo dejo al silencio,
yo te lo diré cantando
si tienes entendimiento
ya te irás desengañando.

Quien te ha dado los consejos,
te busque un nuevo querer,
yo no acaricio ni halago
quien de mi vera se fue
por consejos que le han dado.

No juegues con el querer
que son cosas muy formales,
que yo he visto padecer
hombres con grandes caudales
por querer y no poder.

Desde que vi tu talento,
tu poca formalidad,
le dije a mi pensamiento
vámonos a retirar
de este molino sin viento.

El vino es mi primo hermano
y mi hermano el aguardiente,
yo para cantá un fandango
tengo que está entre mi gente
porque si no yo no canto.

Pensamiento tú me matas
tú me tiras a perder,
tú me traes a la memoria
cosas que no pueden ser
porque se acabó la historia.

Mira con que brevedad
se disipa aquella nube,
yo no me puedo acordar
si te tuve o no te tuve
algún tiempo voluntad.

Amores que se han querío
y se encuentran en la calle,
o se mudan de color
o se hacen un desaire,
por dentro sufren los dos.

Yo fui a la mar y allí vi
una esperanza flotando,
y vi que la echaba a pique
los golpes de un desengaño
dándolo fuerte envites.

A las flores con el pie
le vas quitando el rocío,
que mala es una mujer
cuando tiene comprendío
que un hombre la quiere bien.

Pluma que escribe se rompe,
vela que arde se gasta,
corazón que mucho quiere
o se consume o se cansa
o de sentimiento muere.

Yo soy como aquel barquillo
que lo van encadenando,
contra más golpes le dan
más firme se va quedando
que las rocas de la mar.

Oí un ruido y paré
atención puse escuchando,
las malas informaciones
que de mi te estaban dando
y tú quedabas conforme.

No hay mas verdad en esta vida
que una honda sepultura,
allí se acaba el dinero,
la riqueza y la hermosura
y el vestir de caballero.

El fandango de El Alosno
rinde a todas las canciones,
un cosquilleo de llanto
penetra en los corazones
y se llora al escucharlo.

Dentro de mi pecho tengo
dos escaleras de vidrio,
por una sube el amor
por otra baja el olvido
las cosas del corazón.

Porque me ven en decadencia
to el mundo me da de lao,
pero yo me he echao las cuentas
que el mundo no se ha acabao
tiene que dar muchas vueltas.

En un viaje aprendí
que es buen maestro el amor,
sabio tutor la vivencia
el tiempo y algún dolor
consejeros de experiencia.

Palabras que lleva el viento
sí se quedaran escritas,
murieran de sentimiento
esas lenguas que critican
sin razón ni fundamento.

Recuerdo que alguna vez
fuiste tú la pasión mía,
loco estaba yo de amor
y por una habladuría
nuestro querer se acabó.

Un amor tenía yo
que llorando me decía,
que si la olvidaba yo
de pena se moriría
la olvidé y no se murió.

El árbol de querer bien
no tiene más que una rama,
y para subir a él
es preciso que otro caiga
y a mí me tocó el caer.

No des paseos en balde
que te han de doler los pies,
pon la era en otra parte
que te dé el viento más bien
que aquí te da de levante.

Si tu madre no me quiere
porque no tengo carrera,
en mi casa tengo un galgo
vaya por él cuando quiera
que pa carreras no valgo.

Cayó una perla en un lirio
la bañó un rayo de luz,
bajó un ángel, le dio un beso
y entonces naciste tú
para darme a mi tormento.

El fuego prende de un choque
las piedras ruedan de un muro,
las hojas vuelan del bosque
la lluvia de un cielo oscuro
y el amor nace del hombre.

Cada vez que hablo contigo
tiene celos quien tú sabes,
eso ha de ser mientras viva
porque tú tienes las llaves
de mi alma y de mi vida.

Esta calle está empedrá
con piedras que yo he traído,
al pasar me reconocen
y tú no me has conocido
ya me llamarás a voces.

Ninguno cante victoria
aunque en el estribo esté,
que muchos en el estribo
vienen a caer de pie
por un golpe del destino.

En el corazón tenía
la espina de una pasión,
logré arrancármela un día
ya no siento el corazón
mira si yo te quería.

Los perales crían peras
las peras, perales no,
pobre del hombre que espera
a que le digan que no
el que espera, desespera.

Arboles de la rivera
tener compasión de mí,
que estoy queriendo de veras
a quien no me quiere a mí
ni una mijita siquiera.

Desde que te vi venir
te conocí la ventaja,
tú serás buen albañil
pero a mí no me trabajas
tú no me trabajas a mí.

Mis amigos me desprecian
porque me ven abatido,
todo el mundo hace leña
del árbol que está caído
y en destruirlo se empeñan.

Yo dormí bajo la sombra
de un arbolillo frutal,
soñé que contigo hablaba
y era la alondra real
que en la rivera cantaba.

A un loco escuché reír
me dio miedo de su risa,
al momento comprendí
que hay veces que se precisa
en vez de llorar, reír.

Yo nací para querer
todo aquel que a mí me quiera,
pero haciéndome un desprecio
lo comparo con la tierra
que la piso y no la siento.

Se posa el mirlo en la zarza
el ruiseñor en el almendro,
donde me posaré yo
para estarte siempre viendo
dueña de mi corazón.

Tengo un modo de querer
y dos de saber amar,
y tres de corresponder
y cuatro de no faltar
la palabra que yo de.

Alberraza de tu casa
chiquilla quisiera ser,
para besarte los labios
cuando vayas a beber
el agua fina del caño.

Estudiante quise ser
y de que vi tu hermosura,
a los infiernos arrojé
tintero, papel y pluma
y los libros los quemé.

Pasan las grandes pasiones
lo mismo que pasa al fuego,
primero alevanta llamas
quedando el rescoldo luego
hasta que al final se apaga.

Estás haciendo conmigo
una buena y ciento malas,
y yo voy a hacer contigo
una que va a ser sonada
al tiempo doy por testigo.

Un pájaro con cien plumas
no se puede mantener,
y un escribano con una
mantiene casa y mujer
y moza si tiene alguna.

Quítate ese traje negro
que tú no tienes perdón,
que el luto cuando es sentío
se lleva en el corazón
no en el color del vestío.

En el mundo no dudar
se nace para sufrir,
sufre quien sabe callar,
calla quien sabe sentir
y siente quien sabe amar.

Desde lo alto de un puente
yo escuché cantá a una rana,
y en sus cantares decía
aguardiente hasta mañana
y otra peoná perdía.

Tengo hecha una corona
con espinas de un querer,
vivo sufriendo y penando
quiero como Cristo ser
para morir perdonando.

El que vino ciego al mundo
sin la esperanza de ver,
no tiene tanta penita
como el que ha visto y no ve
esta vida tan bonita.

Me gustan las reuniones
de los amigos leales,
donde uno gasta un real
otro gasta dos reales
y otros no se gastan ná.

Anda corre escóndete
metete en un agujero,
y si viene el aguacil
dile que eres un mochuelo
que no ha podío salir.

A los pies de tu ventana
me entró sueño y me dormí,
me despertaron los gallos
cantando el kikiriki
el kikiriki del gallo.

Todo el tiempo que has echao
en criticar y murmurar,
más te hubiera haberlo echao
en blanquear la fachá
que bien puerca la has dejao.

De los hijos de mi madre
yo soy él más calavera,
yo soy de aquellos que dicen
salga el sol por donde quiera
que yo voy a divertirme.

En un cuarto muy oscuro
leí un libro muy atento,
cada hoja que pasaba
me anunciaba el pensamiento
que tu querer me olvidaba.

Un sabio me leyó el sino
y al escucharlo temblé,
me dijo que mi destino
era querer y no poder
y eso me pasa contigo.

No le pegues arriero
a ese caballo castaño,
antes fue fuerte y ligero,
ya no puede con los años
y te dio a ganar dinero.

Ese caballito blanco
que está enganchao en el arao,
tuvo un tiempo de que fue
de derecho y de costao
el mejor que yo domé.

Al pasar por tu ventana
mi jaca se me paró,
parece que comprendía
que tú me hacías traición,
volverse pa tras quería.

Esa paloma en mi puesto
de qué manera me entró,
tan bonita y pinturera
que no le quise tirar
y la dejé que se fuera.

No sé si negro, si blanco
encuentro yo tu querer,
se está formando un barranco
acaba ya de una vez
hierra o desocupa el banco.

Ella me pedía llorando
que la enseñara a querer,
aprendió tanto en la vía
que luego me enseñó a mí
cosas que yo no sabía.

A un sabio le he preguntao
cómo se olvida un amor,
y el sabio me ha contestao
si eso lo supiera yo
no sería tan desgraciao.

Soy castillo inexpugnable
el que nunca fue vencío,
han tirao pa derribarme
pero ninguno ha podido
de tu querer apartarme.

Mientras haya luna y sol
no habrá tristeza ninguna,
cuando el sol se va apagando
ya va saliendo la luna
para poder alumbrarnos.

Vuela el ave en su albedrío
ruge el león en el bosque,
yo lloro mi desvarío
porque tú no reconoces
el querer que te he tenío.

Hasta después de la muerte
te tengo que estar queriendo,
que muerto también se quiere
yo te quiero con el alma
y el alma nunca se muere.

Para que yo no te amara
me quitaron el sentío,
y loco conforme estaba
decía en mi desvarío
te quiero, aunque me mataran.

A mí no me afligen penas
yo tengo tres corazones,
uno pa que vaya y venga,
otro pa que lo aprisionen
y otro pa que tú lo tengas.

Ahí llevas mi corazón
puedes matarlo si quieres,
ten en cuenta que vas dentro
y si lo matas se mueren
dos corazones a un tiempo.

Adiós para si me olvidas
para si no vuelvo a verte,
recibe palmas y olivas
hermoso lirio celeste
quien bien quiere, tarde olvida.

Que llenillo estaba el pozo
cuando tú lo despreciaste,
y ahora que vienes sediento
gota de agua no hay
mira si cambian los tiempos.

Castillos he visto yo
derribados por la tierra,
nadie se tenga por grande
que el mundo da muchas vueltas
y el más rico pasa hambre.

Mi jaca se me murió
la enterré y besé la tierra,
y yo me aleje llorando
de aquella que fue en la sierra
la perla del contrabando.

Pobre del hombre que jura
que ya no vuelve a querer,
cuando menos se figura
se tropieza una mujer
y la quiere con locura.

Aunque me veas que me caigo
yo con un pie me mantengo,
si tú tienes quien te quiera
mira que yo también tengo
quien por mi persona muera.

Mare deme usted er dinero
que quiero comprá una jaca,
pa meterme a bandolero
con trabuco, manta y faca
por una mujer que quiero.

Para que me quieres hoy
sí me has de olvidar mañana,
la hierbabuena se cría
en la corriente del agua
si no mañana otro día.

Al pasar por El Alosno
un fandanguillo escuché,
por la voz se parecía
al de la Juana Miguel
y al guitarrero Juan Díaz.

Me puse a ahondar un pozo
con mucho gusto y placer,
me salió el agua mu agria
le eché tierra y lo sequé
porque a mí nadie me amarga.

Yo le escuché a una perdiz
decirle a su perdigón,
dales ejercicio a tus alas
porque viene un cazador
y la escopeta no es mala.

Para triunfar en la vida
diplomacia y corazón,
el emplear la soberbia
es una equivocación,
el triunfo viene a tierra.

Francisco por ti me arrisco
y por ti me acuesto tarde,
y por ti tengo disputas
con mi padre y con mi madre
cuando por ti me preguntan.

Salieron lo siete soles
y la luna de la Habana
a dibujar tus colores,
se quedaron con las ganas
hermoso jardín de flores.

El árbol que se deshoja
porque lo marchita el hielo,
de nuevo vuelve a echar hojas,
no me arrastres por el suelo
que tengo quien me recoja.

A cantar me ganarás
pero a saber coplas no,
porque tengo yo un librito
que me lo dio Salomón
y en alosnero está escrito.

Compañera, no más penas,
mira que no soy de bronce,
que las piedras se quebrantan
y a fuerza de muchos golpes
se pierden las esperanzas.

A la mujer que más quiero
se le ha antojao una estrella,
estoy fabricando un globo
pa subir al cielo por ella,
si no me la dan, la robo.

Por la vereda del cielo
la luna va caminando,
de vez en cuando se para
pa ver el color de tu pelo
y los ojos de tu cara.

Lejos de Alosno oí cantar
un fandanguillo alosnero,
no lo pude remediar
mis ojos se humedecieron
y terminé por llorar.

Yo creí inocentemente
que ausentándome te olvidaba,
y tuve el inconveniente
que contra más me alejaba,
más te tenía presente.

Tú habías nació pa mí
y yo no te conocía,
por eso cuando te vi
fue tan grande mi alegría
que mi amor lo puse en ti.

Si digo luna te ofendo,
si digo sol te maltrato,
y si te digo lucero
me parece que te mato
¿quieres que te diga cielo?

En algún tiempo era yo
de tus paredes cimienta,
y ahora soy un desconchao
que se cae con el viento
por el suelo abandonao.

Yo tengo la mejor jaca
pa meterme a bandolero,
se mete por las barrancas
y atropella al mundo entero
cuando me sigue la guardia.

El tiempo y el desengaño
son dos amigos leales,
que despiertan al que duerme
y enseñan al que no sabe
a ser más listo y más fuerte.

Los pinceles de Murillo,
el buril de Miguel Ángel,
la pluma de Garcilaso,
quedaron enmudecidos
al ver tus divinos labios.

Llegué a las puertas del cielo
cantando mi fandanguillo,
tanto le gustó a San Pedro
que abrió las puertas y me dijo
pasa pa dentro alosnero.

En silencio entré en tu cuarto
y en silencio me acerqué,
y como estabas soñando
en la boca te besé
porque me estabas nombrando.

Yo te prometo un anillo
de orito barcelonés,
si me dices de mañana
el que te ha cantao quien es
por la noche en tu ventana.

Una sartén mu tizná
le dijo a la olla exprés,
donde vas tú con tu pito
si yo también se jaser
el golpe de pollos fritos.

De los juncos brota el agua
de los álamos el viento,
y de tu cara morena
la luz del entendimiento
que mi espíritu serena.

Adiós para si me olvidas
le dijo Capela a Andrés,
me voy a Huelva a estudiar
y ya no podré comer
bellotas en tu corral.

Yo soy el indio Manuel
el de los pies coloraos,
y no me la ha jecho nadie
que no me la haya pagao
ten cuidao con lo que jase.

No se si marcharme a Ubrique
o tirá pa Grazalema
pa Alcalá de los Gazules
o al Alosno que es mi tierra
que jarto estoy de baúles.

Yo soy pobre, pero tengo
un corazón que es de oro,
si pa ti no vale ná,
para mi vale un tesoro
por el tendrás que llorar.

Por qué te empeñas en ser
diferente al mundo entero,
si a la hora de la verdad
y cuando media el dinero
nos volvemos tos igual.

Aunque en un rincón te vea
llorando por mi querer,
ni te miro, ni te hablo,
ni doy mi brazo a torcer
pa que sepas lo que valgo.

Viva los aires de Huelva
y los cantes bien marcaos,
el fandanguillo alosnero
y los vinos del condao
lo mejor del mundo entero.

Hombres más guapos que yo
tú los tendrás a millares,
pero más borrachos no
eso bien tú que lo sabes
no es por alabarme yo.

Ven aquí vinillo tinto
hijo de la cepa tuerta,
tu que te quieres colar
yo que te abro la puerta
hasta el fondo del corral.

En un campo de cebá
nació una espiga de trigo,
donde se vino a criar
rodeada de enemigos
todos la querían matar.

Anoche lloré y reí
mira qué cosa tan rara,
lloré porque no te vi
reí porque siempre estaba
acordándome de ti.

Las flores al marchitarse
dejan su esencia perdía,
y mi amor al acabarse
deja en el pecho una hería
que nunca puede curarse.

Las imágenes del vino
son turbias y muy borrosas,
pero las del aguardiente
son limpias y más hermosas
porque es más resplandeciente.

Arcoíris celestiales
forman tus hermosas cejas,
tus ojos cuando los abres
a mi corazón lo deja
con dos heridas mortales.

En el mar nació la perla
y en el oriente la luz,
en los jardines la rosa
y en mis ilusiones tú
que eres joya muy preciosa.

Un sabio quisiera ser
para poderme explicar,
si no me quieres querer
pa que me quieres mirar
hasta hacerme enloquecer.

Me estás queriendo en silencio
como si fuera un delito,
pero yo tengo el orgullo
de llevá en mi cara escrito
que mi corazón es tuyo.

Tengo gran pena de mí
y no me sale a la cara,
un sabio me dijo a mí
que yo los tiempos tomara
como los viera venir.

Ausente estoy de unos ojos
y de una cara morena,
ausente del bien que adoro
para que quiero más penas
si ausente lo tengo todo.

Los luceros y las estrellas
que salen por el oriente,
los comparo niña hermosa
con los rizos de tu frente
y los labios de tú boca.

De los olores del campo
son cinco los que prefiero,
la hierbabuena, la jara,
el tomillo y el romero
y la esencia de tu cara.

Las cuerdas de mi guitarra
dan suspiros de emoción,
los ojos que yo más quiero
brillan al sentir el son
de un fandanguillo alosnero.

Tu gente me anda quitando
la honra y no sé por qué,
andan enturbiando el agua
teniéndola que beber
pudiéndola beber clara.

Son tus ojos dos cañones
que, sin pólvora ni balas,
van derramando más fuego
van formando más batalla
que estrellas hay en el cielo.

A las malas lenguas un freno
y que yo se lo pusiera,
y que no se lo quitaran
hasta que yo no dijera
habla, mala lengua, habla.

Aunque te vea llorar
tu llanto no me conmueve,
porque tu llanto es igual
que el llanto del cocodrilo
que llora por devorar.

La ambición es algo vano
pues conocí quien tenía
un pajarillo en la mano,
y por ir a coger otro
los dos se fueron volando

Tú la máquina, yo el fuego,
tú el barco, yo el navegante,
tú la estrella, yo el lucero,
tú la perla, yo el diamante,
tú el jardín, yo el jardinero.

Cogí un pájaro de un niño
pa acabarlo de criar,
y fue tan agradecido
que cuando lo eché a volar
se posó en el hombro mío.

Experimentando voy
la eficacia de un desdén,
de compasión digno soy
he sufrido tal vaivén
que sombra mía no soy.

No me preguntes por qué
mi corazón no se alegra,
quien ha visto alguna vez
en las nieves de la sierra
las flores prevalecer.

Crece el fuego con el viento
con la noche el padecer,
con los recuerdos la pena,
con los celos el querer,
con la traición la condena.

En el barco de tu anhelo
los peces van y se escaman,
y yo como bien te quiero
hasta la gente me llaman
pescador de tu arroyuelo.

Mira p' al campo y verás
cual se columpia una flor,
así sobre el alma mía
se va meciendo tu amor
por tu dulce simpatía.

Un ruiseñor repetía
cantando en unos rosales,
no hay pena que dure siempre
ni desengaño que mate
ni verdad que no sentencie.

Si al mundo quieres vencer
sin que pierdas tu trapío,
donde tú pongas el pie
pon primero tu sentío
porque el mundo está al revés.

Diviértete cuanto puedas
que te tienes que morir,
y después que te hayas muerto
nadie se acuerda de ti
porque esta vida es un cuento.

Un sabio con su talento
se puso a curar la envidia,
murió de arrepentimiento
porque en su misma familia
tenía el padecimiento.

Que vereda tan estrecha
y que abismo tan profundo,
que espinoso es el camino
desde la cuna al sepulcro
si no luchas por tu sino.

Por mucho que lo endereces
al corazón no se manda,
que el corazón no obedece
y quien diga lo contrario
es que corazón no tiene.

No te llesves de consejos
que el mundo te vaya dando,
que son las malillas lenguas
que tratan de separarnos
por la envidia que sustentan.

Yo desprecio los caudales
y nada en el mundo quiero,
porque donde no hay querer
de nada sirve el dinero
maldito sea el interés.

En el mar de tu esperanza
navego y tú no me ves,
en ti puse mi esperanza
tuyo seré hasta el morir
si tu querer no me falta.

Yo he visto en lóbregas noches
nacer la argentada luna,
pero no he visto nacer
ningún alma con fortuna
que esté libre de un querer.

Un desprecio yo te haré
que aborrezcas mi cariño,
fue mucho lo que te amé
pero tu orgullo y dominio
me obligan a aborrecer.

Ayer tarde salí al campo
a preguntarle al romero,
si el mal de amor tiene cura
porque yo me estoy muriendo
sin frío ni calentura.

Porque canto y me divierto
me llaman él poca pena,
mientras canto y me divierto
no me meto en vida ajena
ni me ocupo de lo incierto.

Si sufres, sufre callando
y a nadie cuentes tus penas,
y ve siempre procurando
que nadie se ría de ellas
aunque te estén ahogando.

Corazón mantente firme
no te encuentres afligido,
que lo que ha sido y no es
como si no hubiera sido
la realidad es la que es.

Con tanto afán te quería
que el verte me alimentaba,
yo de muerte aborrecía
a quien de ti mal me hablaba
y en cambio tú me vendías.

Yo nunca había vivido
esclavo de una pasión,
hasta que unos ojos negros
me metieron en prisión
con su mirada de fuego.

Por más que hago no puedo
negar que te estoy amando,
por más que mi pecho cubra,
mis ojos van declarando
que te quiero con locura.

Soy una piedra terrera
tó el mundo me arroja al verme,
soy una piedra cualquiera
pero en llegando a romperme
soy un metal de primera.

Por larga que sea la vida
no se acaba de aprender,
yo creí que me querías
y puse en ti mi querer
que equivocación la mía.

Si vas a la mar y cuentas
de sus playas las arenas,
hazte cuenta que has contado
una por una las penas
que tu querer me ha costado.

Yo desprecio los caudales
y nada del mundo quiero,
me ilusiona tu querer
y un buen fandango alosnero
cantao al amanecer.

Corazón que sufre y calla
no se encuentra donde quiera,
no hay corazón como el mío
que sufre, calla y espera
un amor correspondío.

Si piensas tú darme celos
fíjate bien que te engañas,
que a mi no me asustan tiros
con escopetas de cañas
de quien no vale un suspiro.

Las murallas de mi mente
son derribadas por ti,
por muy lejos que te encuentres
yo me acordaré de ti
aunque tú no estés presente.

Dicen que yunque y martillo
rompen los finos metales,
este querer tuyo y mío,
no lo puede romper nadie
porque está muy bien fundío.

Rosa de pitiminí
ojos de garza morena,
ayer tarde en el carril
un mozo que por ti pena
memorias me dio pa ti.

Estrellita luminosa
dale al cielo claridad,
para alumbrar a mi amante
que me ha dicho que se va
por el camino adelante.

Tuve una novia morena
cuando yo era un chavalillo,
la dejé siendo tan buena
las cosas de los chiquillos
y ahora me muero de pena.

Si el querer bien se pagara
cuanto me estarías debiendo,
pero como no se paga,
ni me debes, ni te debo
la deuda queda saldada.

Se cerró la noche en agua
ya se acabó mi vivir,
ya se cerraron las puertas
donde yo solía ir
porque estaban siempre abiertas.

No te confíes a un amigo
por confianza que tengas,
vive siempre con cautela
que muchos se ven perdíos
por dar alivio a sus penas.

Vive la vida que quieras
sin meterte en la de nadie,
y no debes de olvidar
que el más chico y el más grande
tiene por donde callar.

No hay más verdad en esta vida
que una honda sepultura,
allí se acaba el dinero
la riqueza, la hermosura
y el vestir de caballero.

El mundo es un libro abierto
que a mi me enseñó a vivir,
después que yo me haya muerto,
que cuidao me da a mi
que el libro se quede abierto.

Al mundo le doy que hable
y a la gente que murmure,
y a mi corazón que calle
que puede ser que algún día
el mundo también se harte.

Preso está la libertad
en la cárcel del dinero,
entre rejas encadená
y tiene por carcelero
al engaño y la maldad.

Cambiaste el sol por la luna,
agua fina por salobre,
el mar por una laguna,
el oro fino por cobre
naranja y media por una.

Una rosa colorá
yo recogí de un camino,
cuando la fui a acariciar
me hirió con sus espinos,
por eso estaba tirá.

No se acaban de enterá
los que están pidiendo guerra,
que más tarde o más temprano,
la guerra le pueden dar
hasta sus mismos hermanos.

Donde hay rosal, hay espinas,
donde hay corderos, hay lobos,
donde hay palomas, halcones,
donde hay amor tienen celos
y donde hay celos pasiones.

En el templo del olvido
hay una luz que agoniza,
amores que grandes ha sido
solo queda la ceniza
de no ser correspondidos.

No lo pienses, hazlo por mí,
déjate ya de rutina,
vente conmigo a vivir
y sácame ya la espina
que tengo clavá de ti.

Si mi padre te da un no
más redondo que la luna,
yo te daré un sí señor
mas fuerte que las columnas
del templo de Salomón.

Cuatro copas de aguardiente
cuatro besos a una mujer,
un fandango bien cantao,
venga la muerte después
que a mi no me da cuidao.

Viva quien sabe tener
un cortijo entre parrales,
aguardiente, vino y luz
con catorce mil reales
y una mujer como tú.

Rico quítate el sombrero
que un entierro va a pasar,
que es el hijo de un obrero
que ha muerto de trabajar
pa ganarte a ti el dinero.

Cortijo de andalucía
dime de quien son las tierras,
si del que suda y trabaja
o del que pasa y las mira
se lleva el trigo y la paja.

No te lles de dinero
que son bienes de fortuna,
llévate de buena sangre
que son los bienes que ayudan
y quien las puertas te abren.

Hasta morir o vencer
batallaré por tu amor,
porque estoy dispuesto a ser
tu esclavo o tu defensor
si eres firme en el querer.

A las claritas del día
se levanta el campesino,
y poco a poco su vida
va dejando en el camino
por un plato de comida.

Yo no entiendo de calores
ni de fríos, ni de males,
ni de pan, ni de centeno,
ni de puertas, ni de llaves,
sólo de tu amor entiendo.

Se apagó en mi pecho el fuego
que por tu querer ardía,
a mi corazón no llames,
que se murió el otro día
por tu proceder infame.

Hay un vecino en mi calle
que bebe por olvidar,
eso es cuento de camino
porque aquel que se emborracha
es porque le gusta el vino.

Tó el hombre que está penando
y le dar por la bebía,
mientras se está emborrachando
hay en su cuerpo alegría,
luego termina llorando.

El vino da libertad
pa decir lo que se siente,
en cambio, el que fresco está,
se reserva de la gente
por no decir la verdad.

Para subir a la sierra
no hace falta llevar costo,
una mujer de bandera
y dos garrafas de mosto
por si una se rompiera.

Ni con juergas ni con vino
he conseguido olvidarte,
está visto que mi sino
tan solamente es amarte
aunque sea un desatino.

Reja que tanto sabía
de este amor loco y certero,
la derribó un vendaval
sin lluvia, nieve ni viento
y la sumergió en el mar.

A la violeta en el bosque
la oculta su timidez,
y por su aroma la buscan
los ojos que no la ven,
la esencia es lo que triunfa.

Un arbolito sembré
y de fruta se llenó,
un corazón cultivé
y un desengaño me dio
que ingrata la tierra fue.

El árbol del paraíso
lo encuentro muy desojado,
vengo a pedirte permiso
para sentarme a tu lado
si no tienes compromiso.

Cuando era niño yo
corté una rama de almendro,
y en vez de sentir dolor
con una lluvia de flores
el árbol me respondió.

Me despreciaste y me fui
a un jardín a llorar penas,
cual sería mi dolor
que hasta la blanca azucena
al verme se deshojó.

Granados, palmas y pinos,
almendro, lino y peral,
nogal, carrasca y olivo,
roble, ciprés naranjal,
doce árboles te digo.

Una flor es a otra flor
lo que una nube a otra nube,
este amor que tengo ahora
no es como el amor que tuve,
aquel ríe y éste llora.

En el campo del amor
crecen las flores dispares,
algunas son de pasión,
otras de mañana o tarde,
todas son del corazón.

Yo lloro de noche y día
mi llanto a nadie conmueve,
yo soy como él avefría,
que canta sobre la nieve
al amanecer el día.

Yo tenía un picapuerco
con el rabillo cortao,
ha pegao un voloncillo
y se me ha ido al tejao
que pícaro y que joío.

El querer que te tenía
era poco y se acabó,
la jaula quedó vacía
porque el pájaro voló
a vivir solo su vía.

Un pajarillo me trae
de tu amor correspondencia,
con una carta en el pico
diciendo vivo la ausencia
de dos amantes queridos.

Me gusta el campo señores
como al cuervo la colina,
como a la abeja las flores
como al águila la cima
como al cuco las canciones.

Dos pájaros en un almendro
los picos se estaban dando,
yo mirándolos lloraba
porque me estaba acordando
de cuando tú me besabas.

Cuando yo me encuentro a gusto
a mi me sobra el dinero,
yo quiero cantar al aire
como cantan los jilgueros
sin que me lo pague nadie.

Con mi llanto voy regando
los caminos de la vida,
son tan grandes mis quebrantos
que tengo la fe perdida
y el mundo me causa espanto.

Tiene mi casa en la sierra
un arroyo por delante,
que cuando voy a beber
se refleja tu semblante
y se me apaga la sed.

Yo no tengo inconveniente
en pasar el río a nado,
sabiendo bien fijamente
que tú estás al otro lado,
al otro lado del puente.

El puente tiene tres ojos
yo tengo dos solamente,
estoy queriendo a mi antojo
y no caben por el puente
las lágrimas de mis ojos.

Todos los ríos desaguan
en el mar que no se llena,
el mar le da el agua al cielo
el cielo lo da a la tierra
y nacen los ríos nuevos.

Mira si seré valiente
y si seré desprendido,
que ayer al pasar el puente
tiré tu cariño al río,
se lo llevó la corriente.

Lágrima que sale sola
es porque andaba esperando,
si aguanta mucho en salir,
más que lágrima de llanto
es río de un sinvivir.

Fantasía sin dinero
es como pozo sin agua,
es como jardín sin flores,
como hombre sin palabra,
como mujer sin amores.

En los mares de la duda
mi corazón naufragó,
en las borrascas del alma
no vale ningún timón
si el amor no le da calma.

Yo soy pobre y no me bajo
a ningún charco a beber,
la quiero clara y corriendo
aunque me muera de sed,
me siento limpio por dentro.

Por los mares del olvido
naufragó tu pensamiento,
este querer tuyo y mío,
fue juguete de los vientos
sin habernos comprendido.

Nace el torrente en el monte
y el agua sale corriendo,
a su paso va arrastrando
lo que siempre estuvo quieto
y al mar se lo va llevando.

Eres un lirio morado
que va por medio del mar,
tengo que pasarlo a nado,
aunque venga un temporal
solo por estar a tu lado.

La carta que me escribiste
yo no la pude entender,
porque las lágrimas mías
me estorbaban pa leer
las cosas que me decías.

Tengo yo mi pensamiento
como el mar de ola en ola,
van y viene mis tormentos
con una pena muy sola
porque te llevo muy dentro.

Un hombre es como un río
tiene corto el caminar,
nace con mucho albedrío
pero se lo traga el mar,
que pobre es su recorrió.

Que triste será en el mar
pasar la noche sin luna,
pero más triste es vivir
sin esperanza ninguna
acordándome de ti.

Ella me pidió llorando
que no me fuera a la mar,
que la mar es traicionera,
que la mar puede quitar
aquello que más se quiera.

El jardín tiene una fuente
y la fuente una quimera,
cantaba con pena ardiente
la voz de la primavera
cuando florece valiente.

Por el filo de una espada
vi pasear una fiera,
por mucho que corta el filo
más corta una mala lengua
que critica sin motivo.

Canta el ave en su albedrío,
ruge el león en el bosque,
yo lloré mi desvarío
porque tú no reconoces
el querer que te he tenío.

Porque lo diga la gente,
al sino no hay que culparlo,
hay que tener bien presente
que esta vida es un calvario
y nosotros penitentes.

A manojos voy segando
el trigo que sembré un día,
tu cortaste mi querer
al tiempo que florecía,
no podrá reverdecer.

A manojillos segando
hago gavillas de trigo,
entre el oro, una amapola,
me dice que estás conmigo,
aunque segando esté sola.

Cojo la hoz y el hocino,
la manija y el dedil,
cojo el viento y me lo bebo,
el beso que ayer te dí
lo recuerdo mientras siego.

No juegues con el querer
que te puedes equivocar,
yo me enamoré una vez
y no que quiero acordar
las fatigas que pasé.

Más te valiera a ti ser
ladrón de Sierra Morena,
que no venir y poner
amores en tierra ajena
sin saber corresponder.

Mi vida no fue el estudio
porque yo nací sabiendo,
eso digo por si acaso
de mi te fueras riendo
que en eso te sobrepaso.

Que contenta que estará
la madre de esta doncella,
estando tan alto el cielo
tiene en el llano una estrella,
estrella de cuerpo entero.

Por un convenio embustero
muchos casamientos son,
que se entere el mundo entero
que el querer del corazón
no se compra con dinero.

Para ganar la partía
el amor y el interés,
salieron al campo un día,
pudo más el interés
que el amor que me tenías.

La ilusión sin el dinero
es calabozo sin filo,
viene una navaja rica
y se lleva el tajo limpio
así de cruda es la vida.

Ponle precio a tu querer
dime cuál es su valor,
que por valor te daré
alma, vida y corazón,
más no te puedo ofrecer.

Lo que cada cual sufrió
hago así las cuentas mías,
ya lo pasado pasó,
mañana será otro día
y pasado otro mejor.

Ponte un espejo delante
antes de hablar mal de mí,
y verás que tu semblante
te estará acusando a ti
de embustero y de farsante.

Hasta parece mentira
que un sueño quite otro sueño,
yo soñé que te quería
y desde entonces no duermo
pensando en ti vida mía.

Si te vas del lado mío,
ahí tienes la puerta abierta,
pero ten por entendío
que una vez cruzá la puerta
yo ya no te he conocío.

Sé con el fin que caminas,
que nunca me has engañado,
antes que seas mi ruina
yo voy a darte de lado
que es la mejor medicina.

Suspiros que de mi salen
y otros que de ti saldrán,
si se encuentran de camino
cuantas cosas se dirán
con su lenguaje divino.

El orgullo que tú tienes
yo te lo voy a curar,
con jarabe del olvido
que ayer empecé a tomar
y me encuentro agradecido.

Muralla quieren ponerme
para que yo no te vea,
y en los montes más obtusos
tengo que formar verrea
donde nadie se interpuso.

Muchos consejos me dieron
y yo ninguno tomé,
con uno que a ti te dieron
olvidaste mi querer
¿qué fue lo que te dijeron?

Me dijiste cierto día
que eras terreno acotao,
como guarda no tenías,
no respeté lo vallao
que era lo que tú querías.

Mi corazón dio un latido,
el alma le dijo espera,
no te acuerdes corazón
de quién de ti no se acuerda
que lo vas a perder tó.

Todo el mundo tiene historias
de amores y desengaños,
porque el libro del querer
no lo escribió ningún sabio
que lo escribió una mujer.

El corazón te daré
también te daré mi vida,
el alma no te la doy
porque no es tuya ni mía
es de quien dijo “yo soy”.

En las cuentas del amor
ya estamos los dos en paz,
yo te enseñé a ti a querer
tú me enseñaste a olvidar
y me tocó el padecer.

Yo del amor me reí
porque no lo conocía,
yo me enamoré de ti
para que llegara el día
que se rieran de mí.

Esta noche y la pasada
por qué no viniste amor,
estando la noche clara
y el caminito andador
sabiendo que te esperaba.

Si tanto aprecio me tienes
no vengas más a buscarme,
ya que me quieres feliz
no te atrevas a quitarme
algo que no es para ti.

Una carta tengo escrita
con pena y con sentimiento,
a tu mano ha de llegar
y te has de poner contento
si me quieres de verdad.

Yo he visto en lóbrega noche
salir la argentada luna,
lo que no he visto es nacer
ningún alma con fortuna
que se libre del querer.

Bendita mil veces sea
la mujer que con acierto
entra en batalla de amor
y sale con lucimiento
sin que peligre su honor.

Amores, celos y ausencia,
todos combaten conmigo,
como podré yo valerme
entre tantos enemigos
y sin poder defenderme.

Yo me metí en el querer
como un niño en una escuela,
y cuando salí de allí
me dieron lecciones nuevas
que pronto las aprendí.

En el rincón del olvido
hay una luz que agoniza,
de un querer que grande ha sido
dejando solo cenizas
por no ser correspondido.

Recuerdo que alguna vez
fuiste tú la pasión mía,
loca estaba yo de amor
y por una habladería
nuestro querer se acabó.

Asuntos que van de paso
déjales libre el andar,
o empújalos un poquito
sí se quisieran parar,
que desocupa el sitio.

Aunque valgas lo que valgas
no presumas a mi lao,
porque la azúcar amarga
sí se quema demasiado
y después hay que tirarla.

Por esta calle yo busco
unos ojos que me quieran,
ojos que me he de encontrar
que estarán tras de la puerta
pa quien los sabe buscar.

Lejos de ti me prendieron
los ministros del amor,
y por no tener dinero
llevaron mi corazón
por la calle prisionero.

Lleno de duda y quebranto
encuentro yo tu querer,
se está formando un barranco
acaba ya de una vez,
jierra o desocupa el banco.

Mi corazón tenía seco
como dehesa agostera,
viniste tú y lo regaste
cuatro lágrimas sinceras
y dio cosecha de amarte.

No des paseos en balde
que te va a doler los pies,
pon la era en otra parte
que te dé el viento más bien,
que aquí te da de levante.

Para los males del cuerpo
tienen saber los doctores,
si un hombre sufre a conciencia
una enfermedad de amores,
de nada sirve la ciencia.

Un día llegué a ser yo
loza fina de bazar,
ahora soy cazuela vieja
roando por un corral
y sin nadie que me quiera.

Como bien dice el fandango,
de ilusión también se vive,
yo me he dormido soñando
con un amor imposible
y me despierto llorando.

En la ley de la nobleza
un escribano me dijo,
no firmes con ligereza
que no hay amor más crecido
que aquel donde no hay firmeza.

De lo que ha sido y no es
siempre quedan los recuerdos,
me he llegado a convencer
de cuantas cosas me acuerdo
que ya dejaron de ser.

Un loco en un manicomio
un corazón construía,
y cuando lo terminaba
lo arañaba, lo mordía
y luego lo acariciaba.

Le pregunté un día aun sabio
cómo se olvida un querer,
y el sabio me ha respondido
en dejándose de ver
se olvida lo más querido.

Quiero sacar esta noche
todo lo que llevo dentro,
quiero ser arroyo claro
con agua fresca envolviendo
todos mis cantos rodados.

No soy alcalde ni juez
ministro ni presidente,
solo quisiera saber
por qué se mata la gente
sin tratar de comprender.

Estamos en un mundillo
tan lleno de falsedad,
que no tenemos más honra
que las que nos quiera dar
la envidia cuando nos nombra.

Amigos quiero cantar
cosas que sabemos todos,
hay quienes las sienten mucho,
hay quienes las sienten poco,
que no las sientan no hay uno.

Si sufres, sufre callando
y a nadie le cuentes penas,
vive siempre procurando
que nadie se burle de ellas
que esta vida es un engaño.

A veces me andas diciendo
que te tenga compasión,
si no me hiciste obra buena,
como quieres tú que yo
de tu pena me conmueva.

Ausente estoy de unos ojos
y de una cara morena,
ausente del bien que adora,
para que quiero más pena
si ausente lo tengo todo.

Aquel que quiera saber
de que color es la pena,
que se quite el camisón
que se arrime a una colmena
y le pegue un repujón.

Igual me encuentro yo andando
alguna penilla suelta,
que hay penillas que se escapan
por las boquitas abiertas
que su consuelo destapa.

Le pregunté a un hombre ciego
sí era tan triste su vida,
me dijo que su consuelo
era no ver las mentiras
de un mundo tan embustero.

Todos los pasos que doy
se los cuentan a mi madre,
como si mi madre fuera
con un cuchillo a matarme,
mis carnes no le dolieran.

No voy a ser yo quien doble
el papel que tu escribiste,
el papel dice palabras
que tú nunca te atreviste
a decirlas en mi cara.

Un desprecio vale mucho
una venganza lo allana,
yo vengativo no soy
pero a mí me duele el alma
de lo cansado que estoy.

Se debe ser más prudente
cuando el peligro es mayor,
porque no está la prudencia
reñida con el valor
y es la mejor estrategia.

Tienes tanta vanidad
que te nubla el pensamiento,
párate un poco a pensar
que la ciencia y el progreso
nunca los puedes parar.

Todo el que en la vida es grande
el tiempo lo hace pequeño,
cuando se ve la verdad
de que la vida es un sueño
de ilusión sin realidad.

Por no querer preguntar
en buen lío me has metío,
ahora tengo que pagar
el capricho que has tenío
sin poderlo costear.

Un querer correspondió
es más firme que un caudal,
yo como bien considero
que mi cariño es verdad
soy más rico que un banquero.

Si alguna vez en tu historia
te acuerdas de este infeliz,
revisa bien tu memoria
y verás que entiendo fui
el delirio de tu gloria.

Por muy alto que se vea,
nadie es más grande que nadie,
que se puede resbalar
y el chico ayudar al grande
a poderse levantar.

Lo solito que me encuentro
cuando cierran las cancelas,
es que no son los de dentro,
los locos son los de fuera
donde nadie está contento.

Dale la limosna al pobre
que a tu puerta llega y llama,
sabe dios en el paraje
que tú te hallarás mañana
porque el mundo es un viaje.

Lo mismo que el torreón
que azota y cuarteja el viento,
así está mi corazón,
agrietao del sufrimiento
del viento de la traición.

Saber que amigos fingidos
son para tiempos alegres,
quien te acompañe en los tristes
de verdadero se precie
que en su lealtad persiste.

Muchas personas se alegran
de ver sufrir y penar,
dice la tabla del sino
que el que se alegra de un mal
trae el suyo de camino.

Un maestro puso un día
una escuela de cariño,
y tanto el éxito fue
que hombres vestidos de niños
tuvieron que ir a aprender.

Me aparté del buen camino
lo dejé por la vereya,
al que no aconsejan bien,
no adelanta que arrodea
y vuelve pa atrás otra vez.

Por un tropezón que di
todo el mundo murmuró,
cuantos tropiezan y caen
de nadie murmuro yo
será mejor que se callen.

Si porque me ves caído
me niegas la voluntad,
yo he visto una casa nueva
derribarla un vendaval
y quedó como una cueva.

Ayer pasé por aquí
castillo y te vi caído,
ahora que vuelvo a pasar
te veo fortalecido
aguantando el temporal.

A mí nadie me soporta
cuando digo la verdad,
soy de palabras muy cortas
pero tiran a matar,
soy como a nadie le importa.

Dicen del primer amor
que el segundo no apasiona,
eso a mí me sucedió
con la primera persona
que en el mundo quise yo.

Nadie puede con el tiempo,
lo tengo experimentado,
castillos fortalecidos
por el suelo andan tiraos
por muy grande que hayan sido.

A un tribunal la llevé
me faltaron los testigos,
señor juez no la robé
ella se vino conmigo
la culpa fue del querer.

Yo ya no soy quien solía
ni quien yo solía ser,
ahora soy una pavesa
pegaíta a la pared
como una salamanquesa.

Un niño le dijo al padre:
quítate de la bebía,
porque siempre vienes tarde,
vas a acabar con la vía
de la infeliz de mi madre.

No cierres la puerta fuerte
cuando me digas adiós,
que el golpe de la madre
golpea en mi corazón
como si lo echaran fuera.

Camino que a treinta pasos
no sabes dónde te lleva,
es mejor que lo desandes,
si a tiempo se hace la vuelta
no será camino en balde.

Hay quien dice que en el mundo
ya no existe la amistad,
yo al mundo lo contradigo
y les puedo demostrar
que existen grandes amigos.

Hay que dejar a la gente
cada cual, con su manía,
y llevarles la corriente
que esa es la filosofía
de los más inteligentes.

Siempre fueron mis palabras
más claras que la verdad,
a este mundo corrompí
me he tenido que adaptar
y yo también he mentío.

Nadie sale de este mundo
sin saber que ha estado en él,
el que obra malamente
tarde o temprano se ve
despreciado de la gente.

Yo quiero ser ermitaño
pa apartarme de la vía,
que la experiencia y los años
me han dado sabiduría,
sobre todo, desengaños.

La pobreza y el dinero
son dos cosas encontrás,
cómo no tengas caudales
nadie te quiere mirar,
tanto tienes, tanto vale.

Por querer adelantarme
yo tiré por el atajo,
y por dejar el camino
ahora me queda el trabajo
de arreglar el desatino.

Compadrillo echa un cigarro
de ese tabaquillo fuerte,
no que en la puerta el estanco
hay un perrillo que muerde
a to el que va por tabaco.

Cantar es decir verdades
con un poquito de son,
son palabras que a los labios
llegan desde el corazón
y el corazón es un sabio.

Al pasar por el camino
mi jaca por las mañanas,
se para junto al molino
porque comprende serrana
que yo quiero hablar contigo.

Eres como el pan ya hecho
que cruje en la amanecida,
eres todo el alimento
que a mi cuerpo le da vida
y algunas veces tormento.

Deja correr la corriente
de las cristalinas aguas,
hasta llegar a la fuente
donde me diste palabra
de ser mía para siempre.

Tú has querido comparar
un charco con una fuente,
salió el sol y secó el charco
y la fuente permanece
con agua siempre manando.

Nace la fuente en el monte
y se va a buscar el río,
nace el amor en mi pecho
y va del tuyo camino
aunque el tuyo esté muy lejos.

Yo del cortijo salía
pa verte en los olivares,
mi caballo, vida mía,
era el único testigo
que nuestro querer tenía.

En las carreras del odio
paré mi caballo en seco,
y le di a beber del agua
de la fuente del desprecio
pa que no se desbocara.

El caballo que se envuelve
entre la jara de noche,
es que ha sentío venir
un aire desde los montes
un aire que no es de aquí.

Yo soy un buen arriero
que a nadie he quitao na,
lo que yo ando vendiendo
lo traje de Portugal
señor juez que no le miento.

Nadie se piense llevar
de este mundo tanta tierra,
no habrá de llevarse ná
sino formar parte de ella
pa que mañana haya más.

Hasta donde alcanzo a ver
es tierra que tiene un amo,
la mía cabe en un tiesto
donde he sembrao un geranio
que está poco vivo y tieso.

Dicen que muere temblando
to aquel que tiene dinero,
tan solamente en pensar
que ha vivío pa ir guardando
lo que otro va a gastar.

Si al final somos iguales
pa qué tanto discutir,
el que crea que más sabe
también tiene que morir
el saber nada le vale.

De qué sirve al ambicioso
reunir tanto dinero,
si la muerte no perdona
ni al rico ni al pordiosero
cuando le llega su hora.

Entre aguardiente y fandango
todas las penas se van,
pero el que yo a ti te quiera
nunca lo podré olvidar
ni con la muerte siquiera.

Pluma que escribe se rompe,
vela que arde se gasta,
corazón que mucho quiere
o se consume o se cansa
o de sentimiento muere.

No hay cazador que no mienta
ni escopeta que no falle,
ni rayo si no hay tormenta
ni avaro que no avasalle
si no le salen las cuentas.

Porque era mi deber
le eché una mano a mi amigo
luego lo necesité
pero el no hizo conmigo
lo que yo hice con él.

Yo soy pobre, pero tengo
un corazón que es de oro
si pa ti no vale ná
para mi vale un tesoro
por él tendrás que llorar.

Las murallas de mi mente
son derrumbadas por ti
por muy lejos que te encuentres
yo me acordaré de ti
aunque tu no estés presente.

Al revolver una esquina
se volvieron a encontrar
y como dos criaturas
se pusieron a llorar
el amor no tiene cura.

En la esquina de esta calle
besé por última vez
los labios que me decían
espérame y volveré
y resulto ser mentira.

Ya me dejaste al fin
ya estará el mundo contento,
ya tendrán mucha alegría
los que vivían sufriendo
porque tú a mí me querías.

Aquel que más alto sube
más grande el porrazo da
mira aquel puente de arcos
en lo que vino a parar
derrumbao en mitad del charco.

Por esas malas acciones
permítame undivé te veas,
sin chaqueta y sin calzones
en una jiguera chumba
espantando gorriones.

En la historia de mi vida
vive siempre una mujer,
su recuerdo es mi alegría
porque fue el primer querer
que es el que nunca se olvida.

Cada vez que hablo contigo
tiene celos quien tú sabes
eso será mientras viva
porque tú tienes la llave
de mi alma y de mi vida.

Pisé un tronco y di un traspie
cuando a una liebre apuntaba
y al levantarme observé
como sus crías le mamaban
menos mal que tropecé.

En Madrid de noche vuelo
y levanto los tejados
y expuestos dejo ante el cielo
los capitales pecados
soy el diablo cojuelo.

Entré en un jardín por flores
cinco capullos corté,
fueron los cinco sentidos
que puse yo en tú querer
los mismos que se han perdío.

Ábreme que traigo capa
y sombrero a lo lorquino
camisa de cuatro tapas
pañolón de seda fino,
botonaduras de plata.

Yo le pedí tiempo al tiempo
y el tiempo me contestó
que con el tiempo tendría
tiempo, lugar y ocasión
de saber vivir la vida.

yo puse un día una chaparra
con veinticinco varetas,
se pegaron diez verdones
jilgueros más de cincuenta
un jamás y tres gorriones.

Sin ti no puedo vivir
pero contigo tampoco
yo te quisiera decir
si no es ´pa` volverse loco
esto que me pasa a mí.

No tienes dificultad
si tienes mucho dinero,
todo lo puedes comprar
en este mundo embustero
el dinero es la verdad.

Las flores al marchitarse
dejan su aroma perdido,
el amor al terminarse
deja en el pecho una herida
que nunca podrá curarse.

Dame un beso y otro beso
y no dejes de besarme
tu querer me ha vuelto loco
y tú tienes que curarme
besándome poco a poco.

Un pajarillo cayó
del nío una tarde fría
pero un chaval que lo vio
con mimo y con alegría
al nío lo devolvió.

Por la noche y con la luna
y a la luz de los luceros,
el aire huele a fandango
con un estilo alosnero
que voy a salir cantando.

De la chispa nace el fuego
de la mirada el amor,
de la amistad el buen amigo,
y de la deuda el rencor
como lo pienso lo digo.

Toa la pena que se llora
con las lágrimas se va,
la pena grande es la pena
que no se puede llorar
y en el alma se te queda.

La tarde duerme la siesta
entre tomillo y romero,
el árbol suspira al viento
y el agua duerme en el río
al murmullo del silencio.

Los niños y los borrachos,
van diciendo la verdad
y nadie les hace caso,
porque a la gente normal
la verdad les hace daño.

Hay quien compra con dinero
el lujo y la libertad,
pero un querer verdadero
nadie lo puede comprar
aunque le sobre el dinero.

Yo he visto a un rico llorar
y maldecir su destino,
y he visto a un pobre cantar
con solo un vaso de vino
y una guitarra templá.

Arrastraba su indigencia,
parecía un vagabundo,
el era un hombre de ciencias,
que la maldad de este mundo
le robó hasta la conciencia.

Qué bonito es convencer
sin llegar a la violencia,
algún día puede ser
que el pueblo tenga conciencia
de lo que tiene que hacer.

Qué sería de mi suerte
le pregunté a un sabio un día,
me contestó sonriente
si yo no se de la mía
cómo voy a responderte.

Por qué tienes tanto afán
de querer guardar dinero,
si el tiempo se encargará
de destruirte primero
que te lo puedas gastar.

Luego la vi de bajar
viendo la marea alta,
eso me hizo pensar
que donde el hombre no manda
sigue su cauce normal.

No acaba de descubrir
quien piensa solo en lo ajeno,
lo bonito que es vivir
con lo malo y con lo bueno
aprendiendo a ser feliz.

Si el orgullo te cegó
llora tu triste destino,
cuando en la calle me veas
tira por otro camino
que mis ojos no te vean.

Cantidades de dinero
me ofrecen por tu querer,
lo desprecio y no lo quiero
porque donde no hay querer
de nada vale el dinero.

En silencio yo te amaba
antes de saberlo tú,
y tuve que declararme
porque si no la salud
peligraba en quebrantarme.

Tres años en el monte estuve
esperando tu respuesta
a mi corazón lo tuve
de centinela en la puerta
en la puerta donde estuve.

Porque yo duermo de día
no me conoce a mí el sol,
la noche es amiga mía
porque la noche es amor
y sobra la hipocresía.

Yo creía inocentemente
que ausentándome te olvidaba
y tuve el inconveniente
que cuando más me alejaba
más te tenía presente.

Yo he visto claro y llover
nublarse y ponerse oscuro,
yo he visto olvidar un querer
cuando estaba más seguro
la causa yo no la sé.

Al pie de la horca estuve
con la sentencia leída,
sí olvidaba tu querer
me perdonaban la vida
pero lo ya desprecié.

Lo más difícil del mundo
se estudia y se aprende bien,
yo que estudio mi cariño
no lo puedo comprender
sufro y lloro igual que un niño.

El egoísmo es maldad
me dijo mi padre un día,
yo como tengo bondad
mi corazón partiría
para yo poderlo dar.